FLAMENCO

Cante de guerra y cante de verdad

III Noche Flamenca

Cante: Chaquetón, Naranjito de Triana, Manuel Mairena, Paquera de Jerez. Baile: Faíco, con Loli al baile, Tito Losada y Calentito al toque, El Morito al cante y Rafael Heredia a las palmas. Toque: Enrique de Melchor y Parrilla de Jerez. Alcorcón (Madrid), 5 de septiembre.

Á. ÁLVAREZ CABALLERO
La noche transcurría sin sobresaltos. Estábamos escuchando cante
serio, importante, del que nunca
defrauda. Chaquetón, Naranjito y
Mairena son cantaores seguros, de
orden, que ni se equivocan ni equivocan. Y que con frecuencia elevan su cante a las cumbres de la
verdadera grandeza flamenca.

Por esas legítimas veredas iba el cante en la noche de Alcorcón. Secundados, esos tres cantaores, por un acompañamiento a la guitarra de lujo de Enrique de Melchor. Chaquetón había hecho algunos de sus cantes preferidos, la malagueña del Mellizo, las cantiñas, los tangos de Cádiz; en la malagueña le perturbaron un tanto unos inoportunos pitidos de la megafonía, pese a lo cual es un género que él hace bien siempre; después, en las cantiñas y los tangos, incluso en los fandangos finales, brilló su voz tan cantaora y su forma personal de abordar y desarrollar esos estilos. Naranjito dio una lección de buen hacer en cantes que domina a la perfección. Manuel Mairena abrió su voz al cante con unas soleares ejemplares, dichas con jondura y grandeza.

Y en esto estábamos cuando salió la Paquera a poner en pie de guerra todo el tinglado. Tuvo una de sus actuaciones clásicas: recorridos marciales del tablado, alardes de poder prescindiendo del micrófono, cante aguerrido en que a veces los tercios eran arrojados al público como si fueran granadas de mano. Manuel Parrilla le hizo el acompañamiento que pudo, que siempre es el mejor para esta singular mujer. Ya se sabe: la Paquera.

El País.

8 de Septiembre de 1986.